

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causa agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Partes de suscripción.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

Puntos de suscripción.—Madrid: En la administración, calle de Peláez, número 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Talbott.—Mánila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

#### EXPOSICION A S. M.

Señora: Uno de los deberes del Gobierno es el de armonizar las organizaciones de las diferentes armas e institutos del ejército, haciendo desaparecer las diferencias que en aquellas existen y que no están justificadas para responder a una verdadera necesidad del servicio.

Los cuerpos de artillería y de Ingenieros, por la semejanza indole de sus instituciones y por la íntima analogía del peculiar servicio que les está encomendado, han venido y continúan rigiéndose constantemente por las mismas disposiciones, existiendo desde antiguo una perfecta armonía en sus respectivos cuadros de organización, compuestos de las mismas clases con el personal proporcionado a las atenciones de cada uno de dichos institutos.

Los cargos superiores de ambos cuerpos han estado siempre encomendados a las de mariscal de campo y brigadier; y tal armonía en la constitución de los cuadros orgánicos respectivos no había sido nunca interrumpida, hasta que por Real orden de 19 de Diciembre de 1854 se determinó que los dos subinspectores mas antiguos de artillería fuesen de la clase de teniente general.

Dicha resolución no ha tenido efecto por completo, habiéndose adjudicado únicamente uno de aquellos empleos en 5 de Agosto de 1855. Varias razones aconsejaban y reclamaban hoy, no solo que se declare derogada la referida Real orden de 19 de Diciembre de 1854 en la parte que hace relación a la creación de dos empleos de teniente general, sino también que se suprima el que figura en la plantilla del mencionado cuerpo de artillería; y al efecto el ministro que suscribe tiene el alto honor de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 9 de Noviembre de 1867.—Señora: A los R. P. de V. M.—El duque de Valencia.

#### REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por mi ministro de la Guerra, vengo en decretar lo siguiente: Artículo único. Queda derogada la Real orden de 19 de Diciembre de 1854 en la parte que se refiere a la creación de dos empleos de teniente general en el cuerpo de artillería, y se suprima el que de dicha clase existe actualmente en la plantilla del mismo.

Dado en palacio a nueve de Noviembre de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Ramon Maria Narvaez.

#### REALES ORDENES.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) se ha dignado mandar prevenga a V. E. que en el presupuesto para el próximo año económico de 1868 a 1869 el sueldo de los jefes y oficiales de reemplazo, cualquiera que sea el arma o instituto a que pertenezcan, se consigne al respecto del tipo de infantería, ó sea la mitad de los señalados a los oficiales de esta arma.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 9 de Noviembre de 1867.—Valencia.—Señor director general de administración militar.

Excmo. Sr.: He dado cuenta a la Reina (que Dios guarde) de la comunicación de V. E. fecha 12 de Octubre último, remitiendo el proyecto de reglamento para la academia del arma de su cargo y proponiendo que empiece a regir desde Julio próximo, haciéndose para aquella época una corta convocatoria de alumnos. Y teniendo presente que actualmente existen en el arma de infantería 650 alféreces supernumerarios y de reemplazo, y 701 cadetes entre los aprobados para el ascenso, los que se hallan en prácticas y los que están cursando sus estudios, cuyo personal es superior a cuantas exigencias pueda tener el Estado un cuando se pusiera el ejército en pie de guerra y se organizaran los tercios batallones con el mismo personal de oficiales que los primero y segundo; y que según los cálculos de V. E. fijando en 200 vacantes anuales las que ocurrirán en el arma de su cargo, se necesitan para amortizar los supernumerarios y de reemplazo seis años y medio, con arreglo a lo dispuesto en el Real decreto de 5 de Enero de 1867, durante cuyo periodo habrán ascendido 325 cadetes, quedando aun 376 pendientes de ascenso, los que exigirán 564 vacantes y tardarán para obtenerlos otros dos años y medio por el decreto de 30 de Julio de 1866 que entonces estaba vigente; resultando que existe suficiente número de alféreces y cadetes en infantería para atender a las necesidades del arma por el término de nueve años y tres meses, y de consiguiente hasta Julio de 1874 no hay necesidad de hacer convocatoria para la Academia, pues que de hacerla y admitir alumnos en ella, según V. E. propone, llegarían estos a terminar sus estudios y prácticas en Diciembre de 1870, en cuya época sería indispensable su ascenso a alféreces, según lo dispuesto en el art. 10 del Real decreto de 25 de Abril próximo pasado, con perjuicio de los actuales cadetes que con más preferente derecho no habrían llegado a obtenerlo, ó difícil lo menos por 5 años el ascenso de dichos alumnos; ha tenido a bien S. M. resolver que el colegio de infantería continúe en la misma forma que actualmente se encuentra; si bien, atendiendo al corto número de cadetes que quedarán en el mismo para 1.º de Julio próximo, se reducirá de la citada fecha el personal de profesores y tropa al que figura en el adjunto presupuesto que ha de regir para el año económico de 1868 a 1869, y del cual en Enero de este último año citado se rebajará un comandante, dos capitanes y dos tenientes. Siendo al propio tiempo la voluntad de S. M. que los jefes y oficiales que por la citada reducción

resulten excedentes pasen a la situación de reemplazo en el punto que elijan, ínterin les corresponda colocación, obteniéndola con preferencia a cualquiera otro de su clase en dicho colegio ó academia, cuando esta se establezca, siempre que por su empleo puedan tener cabida en la plantilla del establecimiento; a fin de no de fraudar sus derechos adquiridos para recompensas por el profesorado; a cuyo efecto no se considerará interrupción del mismo el tiempo que permanezcan separados de dicho colegio. V. E. destinará a cuerpo a los individuos de tropa que resulten sobrantes.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y fines expresados. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 22 de Noviembre de 1867.—Valencia.—Señor director general de infantería.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Presupuesto de gastos del Colegio de infantería para el año de 1868 a 1869.

PERSONAL.	Esc. Mils.	Esc. Mils.
Un brigadier subdirector.	3.600	
Un teniente coronel, jefe del detall y de estudios.	2.160	
Un comandante, primer profesor.	1.920	
Seis capitanes profesores, a 1.200 escudos.	7.200	
Seis tenientes, a 780 id.	4.680	
Un primer ayudante médico.	1.200	
Un capellán.	960	
Un maestro armero.	432	
Ciento veinte cadetes.	12.960	
		55.112

TROPA.		
Un sargento primero, con serie.	228	
Dos idem segundos, a 174 escudos.	548	
Cuatro cornetas, a 110,400 idem.	441,600	
Quatro tambores a 98,400 id.	496,300	
Quatro cabos primeros a 110,400 id.	441,600	
Quatro id. segundos a 98,400 id.	393,600	
Cuarenta soldados a 84 id.	5,600	
		5.815,600

Deducido el 6 por 100 de hospitalidades. 548,816

40.576,784

#### GRATIFICACIONES.

Cuarenta y ocho pensiones a 216 escudos.	10,368
Dotación del Colegio.	4,800
Por la de entretenimiento.	72
Por la de cuatro tambores.	48
Por la de vestuario.	230
Por la de alumbrado y utensilio.	437,156
	16.005,136
Total.	56.581,920

Importa el presupuesto del año actual. 89,876

Economía que resultará para el ejercicio de 1868 a 1869. 53.294,080

Excmo. Sr.: Habiendo dispuesto S. M. la Reina (Q. D. G.) que para el 1.º de Julio próximo se transforme en Academia el actual colegio de caballería, y que para dicha época se suprima el escuadrón de picadores, cuya necesidad ni el crédito gasto ocasiona al Estado se halla justificado, atendido el excesivo número de aspirantes aprobados que existe para el de vacantes que anualmente ocurren; como asimismo que se reduzca a 100 los 160 herradores aprendices, suficientes para las necesidades actuales del ejército; remito a V. E. el adjunto presupuesto de gastos de la Academia y escuadrón de herradores de caballería, según ha de figurar en el general del ramo de Guerra de 1867 a 1868 y en su art. 5.º, cap. 12, del que resultará la economía de 55,219 escudos; y en total 94,298 con la que producirán en los capítulos 17, 18 y 20 la baja de 60 herradores aprendices y 115 caballos.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 14 de Noviembre de 1867.—Valencia.—Señor director general de Sanidad militar.

1.º Se suprimen un teniente coronel y nueve comandantes del cuerpo de estado mayor del ejército, quedando reducida la plantilla a 16 tenientes coroneles y 25 comandantes.

2.º Cesará la denominación de supernumerarios que hoy se da al personal de estado mayor empleado en la comisión de estadística, embebiéndose en el de planta fija que marca la regla anterior.

3.º Habiendo ascendido y entrado en número dos tenientes coroneles y un comandante de estado mayor de los que figuran como supernumerarios en la comisión de estadística en el art. 1.º del capítulo 6.º del presupuesto vigente, se hará la correspondiente baja al formar el del próximo año económico.

4.º Los tenientes coroneles y comandantes que excedan del número fijado en la regla 1.ª pasarán desde 1.º de Julio de 1868 con licencia semestral con medio sueldo al punto que elijan, ínterin obtienen colocación.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 9 de Noviembre de 1867.—Valencia.—Señor director general de administración militar.

Excmo. Sr.: Teniendo en cuenta la Reina (que Dios guarde) la indispensable necesidad de proporcionar al Tesoro público todas las mayores economías posibles sin grave perjuicio del servicio, ha tenido a bien disponer que en el presupuesto para el próximo año económico de 1868 a 1869 se supriman el cuerpo de Guardia civil las plazas de comandantes encargados del mando de la fuerza de caballería de dicho instituto, el cual será

desempeñado por los de igual clase que existen en las provincias donde aquellos tenían fijada su residencia.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 9 de Noviembre de 1867.—Valencia.—Señor director general de administración militar.

Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien disponer que en el presupuesto para el próximo año económico de 1868 a 1869 se rebaje en el personal de administración militar el sueldo correspondiente a un subintendente, 10 comisarios de Guerra de primera clase, 24 de segunda, dos oficiales primeros y tres segundos.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 9 de Noviembre de 1867.—Valencia.—Señor director general de administración militar.

Consiguiente a las rebajas que deben introducirse en todos los gastos de este ministerio, y de conformidad con lo dispuesto para las demás dependencias del mismo con el indicado fin, la Reina (que Dios guarde) se ha servido resolver que respecto del cuerpo de Sanidad militar, al formarse el presupuesto que ha de regir para el año económico de 1868 a 1869, se hagan en dicho cuerpo las alteraciones siguientes: en el capítulo 1.º, art. 10 del presupuesto de este ministerio, se suprimirán los sueldos del farmacéutico mayor que figura en la dirección general de Sanidad militar, los de un médico mayor y un escultor que están asignados en el parque de Sanidad militar: en el capítulo 21 artículo 1.º, se rebajarán dos subinspectores médicos de primera clase, un subinspector médico de segunda clase, 15 médicos mayores, seis primeros ayudantes médicos, un farmacéutico mayor y cinco subayudantes de segunda clase de las compañías sanitarias: en el capítulo 12, colegio de artillería, un primer ayudante médico: en el capítulo 22 se disminuirán 500 escudos referidos a los consignados para material del parque sanitario: en el capítulo 1.º, art. 1.º, se rebajará el sueldo de los haberes de médicos y farmacéuticos auxiliares, se disminuirá de lo que hoy está consignado con este objeto la cantidad de 4,350 escudos; y 1,000 escudos de lo detallado para Museo anatómico, de la cantidad de 40,000 escudos que están acreditados para construcción de material de hospitales y entretenimiento de dicho museo.

De Real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 9 de Noviembre de 1867.—Valencia.—Señor director general de administración militar.

Excmo. Sr.: La imprescindible necesidad de amoniar las cargas que pesan sobre el Tesoro público obliga a disminuir la fuerza permanente del ejército y exige introducir todas las economías que sean posibles en los gastos de este ministerio: a este fin, y con respecto al cuerpo de artillería, la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que al formarse el presupuesto para el próximo año económico de 1868 a 1869 se hagan en el mismo las rebajas siguientes: en el cap. 1.º, art. 6.º, junta superior facultativa de artillería, se suprimirá la plaza del teniente general; en el cap. 7.º, art. 3.º, se suprimirán tres regimientos, uno de a pie, otro montado y otro de montaña, con las cantidades que ahora les están asignadas para subsistencias, utensilio y remonta en los capítulos y artículos correspondientes a la fuerza de hombres y ganado de que constan, quitándose del escuadrón de remonta 50 raciones diarias de pienso de las que hoy perciben; en el cap. 12, art. 1.º, academia de artillería, se suprimirá el sueldo de un coronel, el de cuatro capitanes, y 6,360 escudos del fondo de entretenimiento y dotación de la dicha academia de artillería; y por último, en el capítulo 25, artículo 1.º, personal del material de artillería, se disminuirá el sueldo del coronel director de la salinería de Lorca.

De Real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 9 de Noviembre de 1867.—Valencia.—Señor director general de administración militar.

Excmo. Sr.: La necesidad de introducir nuevas economías en los presupuestos generales del Estado reclama la supresión por parte del ramo de Guerra de algunos servicios que han de dejar de figurar en el presupuesto del año económico próximo venidero; consistiendo por lo que respecta al cuerpo de ingenieros, en la supresión del batallón de obreros de ingenieros. Con este fin la Reina (que Dios guarde) ha tenido a bien determinar lo siguiente:

1.º El batallón de obreros de ingenieros se considerará disuelto en fin de Junio de 1868.

2.º El personal de tropa de dicho batallón ingresará por mitad entre los dos regimientos de ingenieros.

3.º Para que en la época indicada pueda tener lugar por completo la disolución del batallón y verificarse con oportunidad el ingreso de su personal de tropa en los regimientos, se concentrarán en Madrid las seis compañías de aquel; y al efecto los capitanes generales de Andalucía, Valencia, Galicia, islas Baleares y comandancia general de Genta dispondrán que las que se hallan en sus respectivos distritos emprendan la marcha con todo su armamento, vestuario, equipo, menaje y demás de su pertenencia, marcándoles dichas autoridades el oportuno itinerario, de modo que todas ellas se encuentren precisamente en esta corte el día 15 de Junio próximo venidero.

4.º Al ingresar en los dos regimientos la fuerza del indicado batallón, lo verificará con todos los efectos de armamento, vestuario y equipo, así como con la parte correspondiente de fondos y documentación.

5.º Por la autoridad de V. E. se dictarán las órdenes oportunas para que los dos regimientos de ingenieros no presenten en la revista de Julio siguiente más fuerza que devengue haber que la consignada en presupuesto, pasando en consecuencia a las reservas respectivas toda la que después de la amalgamación resulte excedente.

6.º Los individuos de las clases de tropa quedarán como supernumerarios ínterin con arreglo a las disposiciones vigentes les corresponda ocupar plaza efectiva, dictando V. E. de luego las medidas convenientes para que en los meses que quedan del año económico actual se vaya realizando la posible amortización de aquéllas.

7.º Los dos jefes del referido batallón, que pertenecen al escalafón del cuerpo de ingenieros, que

darán desde 1.º de Julio próximo como excedentes en el mismo, en los términos que para tal situación fijan las disposiciones vigentes.

8.º Los oficiales del mismo batallón que pertenecen al arma de infantería quedarán en fin del expresado mes de Junio a disposición del director general de dicha arma, pasando a situación de reemplazo en el punto que elijan los capitanes y tenientes, y siendo colocados como supernumerarios los alféreces.

9.º La bandera del batallón de obreros se depositará en el santuario de Atocha en cuanto aquel quede disuelto.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 13 de Noviembre de 1867.—Valencia.—Señor ingeniero general.

Excmo. Sr.: A fin de llevar a cabo el pensamiento económico del Gobierno por lo que hace relación al cuerpo de estado mayor del ejército, y teniendo presente que este puede tener lugar sin perjuicio del mejor servicio, toda vez que ya se ha completado el personal marcado por plantilla a las clases de capitanes y tenientes, y considerando también que no existen hoy las razones que se tuvieron en cuenta al aumentar el personal de la clase de comandantes por Real orden de 25 de Febrero de 1864, la Reina (Q. D. G.) se ha servido resolver lo siguiente:

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### EXPOSICION A S. M.

Señora: En algunas capitales del reino son tan numerosos, varios y opuestos entre sí los incidentes más ó menos graves que ocurren en el servicio de vigilancia, que para resolverlos acertadamente es indispensable la continua presencia en sus respectivos distritos y oficinas de los funcionarios que tienen a su cargo este importante servicio; de lo cual nace la gran dificultad que encuentran los gobernadores civiles para formar juicio genérico del estado en que se halla el espíritu de las poblaciones. Cada inspector puede sin duda dar razón del distrito en que funciona, y proponer lo que para el mejor éxito de su gestión crea conveniente; pero no pocas veces lo que un inspector propone está en contradicción con lo que otro indica; y los gobernadores, ocupados en el despacho de los demás asuntos administrativos, no pueden reducir a la unidad indispensable al conjunto de los datos que de esta manera se les someten, ni comunicar un impulso sistemático a la acción rápida que para esta clase de gestiones están provechosas.

Por esta razón han acudido al ministerio algunos gobernadores manifestando la conveniencia de que haya empleados que concretando cuanto sobre este particular ocurra, estén expresamente dedicados a remediarlo, dándole cuenta de ello y velando sobre el cumplimiento exacto de las disposiciones relativas a vigilancia pública: se fundan para hacer esta petición en las razones expuestas, las cuales se han visto confirmadas por la práctica en muchos casos, especialmente en poblaciones populosas ó inquietas, en donde este servicio es muy activo por necesidad.

Con objeto, pues, de perfeccionarlo, a fin de realizar todos los beneficios que esta institución debe producir en favor del sosiego público, el ministro que suscribe tiene el honor de proponer a V. M. la creación de las plazas de inspectores generales de vigilancia que sean necesarias para ejercerla cumplida y a su satisfacción.

Estos funcionarios serán destinados a las capitales de provincia u otros pueblos en que su presencia se juzgue precisa, y estarán encargados de exigir el mas puntual, inmediato y exacto cumplimiento de sus deberes a los empleados de un ramo tan importante y que tanto influye en la conservación del orden público.

Fundado en estas razones, el ministro que suscribe tiene la honra de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid, 20 de Noviembre de 1867.—Señora: A los Reales pies de V. M.—Luis Gonzalez Brabo.

#### REAL DECRETO.

Atendiendo a las razones que me ha expuesto el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1.º Se autoriza al ministro de la Gobernación para crear las plazas de inspectores generales de vigilancia que considere necesarias para las atenciones del servicio.

Art. 2.º Estos funcionarios podrán ser destinados a las provincias donde el ministro de la Gobernación lo estime conveniente, y serán en ellas los jefes de todos los empleados del ramo, bajo las órdenes de los respectivos gobernadores.

5.º Podrá asimismo encomendárseles toda clase de comisiones que tengan relación con la vigilancia pública, y muy especialmente la inspección de este servicio en los puntos a donde se les destine.

Art. 4.º El sueldo de los inspectores generales será el de 4,000 escudos anuales, pudiendo señalárseles una gratificación para gastos de material que no exceda de 400 escudos.

Art. 5.º Los gastos que esta modificación en el servicio de vigilancia exija no podrán exceder del crédito concedido por el art. 15 de la ley de presupuestos vigente.

Dado en Palacio a veinte de Noviembre de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, Luis Gonzalez Brabo.

### PARTE EXTRANJERA.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

San Thomas, 5.—El bucan del 29 de Octubre ha causado grandes estragos. Tortola ha sufrido mucho; muchas casas han quedado destruidas; el número de muertos se calcula en 100.

La Epoca ha oído a última hora que el Papa acepta en principio el pensamiento del Emperador acerca de la conferencia.

También La Correspondencia se expresa sobre este asunto en los siguientes términos:

«El Sumo Pontífice ha aceptado ya en principio la idea de la conferencia internacional que ha de ocuparse de los asuntos de Italia. El Gobierno de Francia no ha dado aún respuesta a la invitación que le ha sido hecha.»

Confirma el correo de hoy la noticia de que el Gobierno anglo-americano pide participación en

la conferencia, fundándose en que no se trata de una cuestión europea, sino universal.

Parece que Napoleón III guarda cama a consecuencia de un fuerte ataque de reuma. No parece que por ahora su indisposición ofrezca gravedad, pero sí grande molestia.

El ministerio de Santo Domingo declara que la Península de Samaná no ha sido vendida. Proclama además que no será vendida, cedida ni enajenada por título alguno parte del territorio de la república, ni su totalidad.

#### Esciben de Florencia:

Fundándose en datos que me merecen todo crédito, voy a dar a Vd. la llave de algunos de los extraordinarios sucesos que han señalado las semanas que acaban de transcurrir. Lo que movió a Rattazzi a tolerar la tentativa de los garibaldinos fué una carta del Príncipe Napoleón, y lo que escribió Nigra desde Biarritz. El primero aconsejaba que no se pidiese al Gabinete imperial parecer, sino que se obrase con vigor y resolución, pues este aceptaría los hechos consumados. En cuanto al Sr. Nigra, se limitó a comunicar la respuesta dada por el Emperador a sus instancias respecto a haber llegado el caso de que se resolviese la cuestión de Roma. *Il ne faut pas compromettre ma politique; cependant je réstevis à Biarritz*: palabras enigmáticas que en Florencia se interpretaron como un asentimiento tácito a que la Italia *facece da se*. Entonces se dió impulso al reclutamiento de los voluntarios, y para contrarrestar el espíritu republicano que entre ellos se apunaba, se permitió que muchos oficiales del ejército entrasen a mandarlos. El mayor Ghirelli era el jefe del cuerpo sobre el que mas se contaba en Florencia; pero en cuanto a su entrada en el territorio pontificio hubo proclamado aquel a Victor Manuel, la mayor parte de los voluntarios lo abandonaron y fueron a reunirse a Menotti Garibaldi. El Gobierno, no obstante, se hallaba resuelto a que sus tropas entrasen a pretexto de contener a Garibaldi, y el general Ricotti iba a efectuar el movimiento, cuando se recibió un telegrama del Príncipe Napoleón dando aviso de que se había resuelto intervenir, y que solo él y Lavalette habían opinado en contra. El Rey, asustado, llamó a Rattazzi y le pidió que se suspendiera la orden para pasar la frontera. El ministro se resistió, manifestando que S. M. se haría impopular; que la intervención de la Francia no pasaría de una amenaza, y que ahora mas que nunca importaba marchar a Roma y ocuparla. El Rey no pudo ser reducido a seguir la opinión de Rattazzi, y este presentó su dimisión. Lo demás ya lo sabe Vd.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 23 DE NOVIEMBRE DE 1867.

### CONOZCÁMONOS.

Hay en la historia contemporánea fenómenos políticos cuyo conocimiento puede servir de gran enseñanza a la nueva generación que, ávida de saber y ansiosa por encontrar un cimiento a las doctrinas que hoy se disputan el imperio del mundo, se lanza con fe y entusiasmo, ya al campo de la filosofía, ya al de la política, ya al del arte.

De esos fenómenos no es el menos instructivo el que nos ofrece un grupo de hombres, bajo cuya dominación ha estado durante algun tiempo nuestra patria, que se cree con derecho para examinar la conducta política de los demás, como si la suya pudiera servir de modelo para alquien. La formación de ese grupo de hombres es tan original como conocida. La sabe todo el mundo. Se sabe que hace unos veinte ó treinta años salió al campo de la política una juventud ligera y malsana, por la época que la había producido, la cual juventud, en su gran parte, abrazó con calor las nuevas ideas que en libros, folletos y novelas atravesaban los Pirineos y se escapaban por todo lo ancho y lo largo de la Península española. Aquella juventud democrática, adoradora de las célebres figuras que se destacaban en el sangriento cuadro de la revolución francesa, comenzó a templar sus ardores, según los años iban pasando, y hubo de transigir con el orden de cosas que imperaba en aquel tiempo, confiada en que, para llegar a un punto determinado, mas conviene a veces acortar el paso que precipitarse en desatentada carrera. Aquellos microscópicos Marat contentáronse, pues, con vestir el uniforme de miliciano ó con formar en las filas de los que, menos amigos de jolgorio populachero, aspiraban por medios suaves y tranquilos a empujar las riendas del Estado. Pasáronse aun algunos años, hasta que se creyó conveniente fundir en un solo volumen las tendencias *patrioterdes* de los unos, y las comedidas tendencias de los otros. Los que se avinieron a esta fusión, orillando respectivamente eso que llamaban su credo político, resueltos a no tener jamás doctrina fija, formaron el grupo de que hemos hecho mérito, y que en la historia del escepticismo político se conoce con el nombre de *Union liberal*.

Pues bien; de ese grupo de hombres, demócratas ayer, progresistas ó moderados hoy, unionistas hoy, salen, por boca de *La Política*, las siguientes preguntas dirigidas a nosotros: «¿Que se propone la secta sombria, insaciable, hipócrita, que todo lo pretende, que todo lo mina, que a todo se atreve y de todo se cree capaz



y merecedora? ¿Cuáles son sus servicios, sus títulos y grados en la trabajosa profesión de la vida pública? ¿En nombre de qué grandes hechos en las armas ó en las letras se encara con los demás partidos para pedirles cuentas y denostarlos? ¿Qué fundamento reconoce su soberbia, y cuál su osadía? ¿Quiénes son sus prohombres y de dónde han salido? Su historia está por escribir: su origen permanece envuelto en la oscuridad.

No nos proponemos contestar una por una á esta serie de preguntas, entre otras cosas, porque para que llevarán fuerza de autoridad sería preciso que el partido que nos las dirige tuviera su historia por escribir, como dice que está la nuestra; permaneciera su origen envuelto en la oscuridad, como dice que permanece el nuestro; y sus servicios, sus títulos, sus grados y sus hechos en las armas y en las letras fueran desconocidos, como parece que son los nuestros. En este caso si que nos creíamos en el deber de contestar una por una á todas esas preguntas con tan incomprensible osadía lanzadas á nuestro rostro, con carácter de acusaciones.

Paréceme mal á *La Política* que nosotros nos apellidemos sencillamente católicos, y no comprenda que, al llamarnos sencillamente de esta honrosa manera, decimos ya lo que nos proponemos y á lo que conspiramos; decimos todo lo que somos hoy y lo que debemos ser mañana; decimos, en fin, cuáles son nuestros servicios, títulos, grados y «hechos en las armas y en las letras».

Nos hemos propuesto luchar por una causa á la que debe España toda su gloria; gloria á cuya participación nosotros tenemos derecho, porque nosotros, la gran comunión religiosa-monárquica, venga á las ilustres figuras de nuestra historia de los ultrajes que les infieren sus desnaturalizados hijos. Nos hemos propuesto defender contra los ataques de las ideas revolucionarias esos entendimientos que por merced de Dios se conservan todavía puros, y hacer tornar á su pristina pureza, en lo que nosotros alcancemos, á los manchados ya por el aliento de la revolución. Nos hemos propuesto sembrar la doctrina católica en todas partes para que luego, como árbol rozagante de apretadas raíces, pueda extender sus ramas cargadas de fruto sano, maduro en todas las direcciones, y de esta manera sea posible lo que hoy no lo es. Nos hemos propuesto, en una época en que cada corazón es un mundo de ambiciones, sacrificar hasta nuestro porvenir en aras de la verdad católica, para que nadie con fundamento diga que con ella escudamos nuestro propósito de escalar el poder y de satisfacer pasiones personales.

Nos hemos propuesto mojar nuestra pluma en el santo licor de la Iglesia de Dios, y decir, con la conciencia tranquila, la verdad á todo el mundo, aunque nos enajenemos amistades que podrían sernos útiles y provechosas, aunque trabajemos sin descanso y aunque el producto de nuestro trabajo no nos dé ni para cubrir nuestros pies. ¿Es esto proponerse algo? Tal vez para *La Política* no; este periódico desearía sin duda que fuéramos, no una verdadera asociación de corazones que se nutren con una misma verdad, que sienten un mismo amor, que abriga unas mismas esperanzas para lo porvenir, fundadas en el cimiento de lo pasado, que transigiendo en lo que es lícito, admiten de lo presente aquello que se conserva inmaculado y aquello de que, con evidente razón, se puede esperar algo bueno y durable, no; *La Política* desearía vernos confundidos entre esos satélites de una persona, cuya representación, por su origen, es nula, y cuya autoridad se funda únicamente en su talento ó en su espada, no en su categoría, y ser, por lo tanto, como son todos los miembros de una bandería, pelotones-maquinas que obedecen á una orden del jefe, y hoy toman una trinchera y mañana caen en manos ó en brazos del enemigo, porque el jefe, que no es infalible, ha padecido una equivocación ó se ha dejado arrastrar por una pasión que á todos los hombres puede dominarlos en un momento dado.

Quisiera vernos *La Política* formando parte de esa masa de hombres que se desgarran mutuamente por un destino, que se separan de su fracción por un desaire, que hoy están en disposición de plantear su sistema y servir á los amigos, y mañana ven su sistema echado por tierra y á sus amigos marcados con un sello que puede hasta privarles del pan. ¿No es verdad que esto agrada mucho á *La Política*? Acaso esto nos haría descuidar lo principal, que es atacar los errores de doctrina en todos los terrenos, y nos obligaría á transigir en muchas cosas, porque sería materialmente imposible dar cumplimiento á todas las que nosotros apetecemos; pero ¿qué importa todo esto? Tendríamos ya nuestra significación política entre los partidos; tendríamos nuestra especie de *Bolsa* política con el alza y la baja correspondiente; tendríamos un *credo* representado por un hombre sibillítico; tendríamos... todo, menos muchas cosas, y entre ellas una publicación independiente—periódica ó no periódica, que para el caso lo mismo da—cuyo objeto, como debe ser el de toda publicación y como es el de los libros, se concreta á sostener doctrinas, á desvanecer errores, no á formar un nido de ministros y de gobernadores.

Gracias á Dios, en este concepto EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no dará gusto á *La Política*. Verdad es que, según van las cosas, tampoco le dará gusto en ningún otro concepto.

VALENTIN GOMEZ.

Es ya un hecho indudable que el Gobierno anglo-americano pide participación en la Conferencia, fundándose en que no se trata de una cuestión europea, sino universal.

La cuestión romana con efecto interesa á todo el mundo. La soberanía temporal del Romano Pontífice, como medio de la completa independencia del régimen de la Iglesia, que no está localizada en Italia, ni en las naciones católicas de Europa, ni en todo el antiguo continente, sino esparcida por la haz de la tierra, afecta á todo el orbe. ¿Qué títulos de Enrique VIII, las protestantes Prusia, Dinamarca, Suecia y Noruega para intervenir en la cuestión romana, que no tengan las naciones de las cuatro partes del globo? Si es la circunstancia de haber en ellas subditos católicos, lo mismo sucede con todos ó casi todos los países del orbe. Si consideraciones de derecho meramente, digamos que soberanía, por apartada que esté de la Pontificia, no tiembla y no padece al ver puesta en duda y combatida la secular soberanía del Padre de todos los católicos. Si la distancia, será preciso que se nos demuestre, lo cual es imposible, que unos cuantos cientos, ó miles, ó millones de leguas si se quiere, pueden variar en nada la esencia de las cosas y hacer, concretándonos á nuestro asunto, que para los pueblos que viven allende los mares, es la cuestión romana de diversa índole y de naturaleza distinta que para los países europeos.

Ni como cuestión religiosa, ni como cuestión política, ni como cuestión social tiene la cuestión de Roma diverso carácter para unos y otros continentes; ¿por qué, pues, no se llama á las naciones de todos ellos? Porque tendría que aplazarse la celebración de la Conferencia, se nos dirá, para un tiempo en que complicaciones europeas la hagan difícil; por lo urgente que es dar una solución definitiva al asunto; porque no conviene poner en conmoción al mundo entero pudiendo arreglarse la cuestión sin esas agitaciones, y por otra porción de consideraciones que sería prolijo enumerar aquí. Eñorabuena; pero cuando hay un país que quiere arrostrar todos esos inconvenientes y puede tener en Europa sus agentes diplomáticos para el momento oportuno, ¿en virtud de qué derecho se rechaza su demanda?

En este caso se encuentra el pueblo anglo-americano; y en verdad que esta es una dificultad con la que de seguro no habría contado el Gobierno francés, y un suceso que puede ser de trascendencia incalculable para la suerte de Europa.

Según todos los principios admitidos y hasta ahora practicados, en la Conferencia internacional no puede ponerse en tela de juicio la existencia del poder temporal del Romano Pontífice. Ni los congresos, cualesquiera que sean, son competentes para decretar si la Iglesia necesita ó no de esa soberanía; ni aunque en el Congreso prevalezca el principio de las nacionalidades y se mire la cuestión por un punto de vista exclusivamente político, pueden los que á él asistan resolver que desaparezca el patrimonio de San Pedro. Lo primero incumben tan sólo á la Iglesia, y esta ha hablado, como todos sabemos; lo segundo debe tener por base el voto de los pueblos, y no hay subdito de Su Santidad que quiera variar de Soberano: los últimos acontecimientos lo demuestran de un modo innegable.

En la Conferencia, pues, no puede legítimamente tratarse de otra cosa que de arbitrar medios de dar garantías más eficaces á la soberanía que existe como necesaria en el estado actual del mundo, por designio de la Providencia. El Gobierno francés no podía desconocer esto que decimos, y ha tenido buen cuidado de decir á la nación en el acto inaugural del Cuerpo legislativo, que el convenio de Setiembre subsiste y subsistirá interin las naciones de Europa no acuerden en un Congreso garantías mayores que el tratado de Setiembre para el poder temporal del Vicario de Jesucristo.

Si en la Conferencia internacional se trata de otra cosa, la diplomacia hará una intrusión injusta en un terreno que le está vedado; cometerá un sacrilegio parecido á los que llevan perpetrados y se esfuerzan por consumir los *italianisimos*. Ya sabemos que la diplomacia moderna carece de escrúpulos de este género; pero conste que será una intrusión horrible la que indicamos.

En cualquiera de ambos casos es un acontecimiento de suma importancia el que la República de los Estados Unidos delibe y vote en un Congreso europeo. El resultado de estas reuniones es, como nadie ignora, el otorgamiento de un tratado que todas las partes contratantes se obligan á cumplir, con derecho en todas á hacer respetar sus compromisos á los que los infrinjan.

Supongamos que el Congreso europeo, procediendo lícitamente, determina que al Papa le quede Roma solamente, ó lo que es menos aun, la independencia que resulta de la extensión, y que los Estados-Unidos, en unión de Rusia, y si se quiere de Prusia también, se propongan mantener á todo trance esta solución; ¿qué sucederá el día que el Gobierno italiano proteja una nueva infame empresa de los garibaldinos, ó cuando las naciones católicas, impulsadas por el catolicismo europeo y arrastradas por el remordimiento, se propongan, á peligro de cualquiera tremenda vicisitud, contra lo acordado en el tratado internacional, dar á Dios lo que es de Dios?

Supongamos, por el contrario, que el Congreso no invade atribuciones que no son suyas y que se limita á establecer garantías más eficaces que el tratado de Setiembre para la conservación del poder temporal. En este caso, ó si forma una legión compuesta de soldados de todos los países contratantes para resistir los demagógicos impulsos de Italia, ó se comprometen todos, moral y solidariamente, á reprimir los ímpetus del reino subalpino y á defender al Papa siempre que sea necesario. Como la apreciación de esta necesidad no es ni puede ser matemática, ¿qué acontecerá el día que á pretexto de cumplir lo pactado y de suplir el abandono en que las naciones católicas tienen á su Santísimo Padre, penetre en Europa una legión formada por rusos y anglo-americanos?

He aquí la situación que puede crear la próxima Conferencia: decimos mal, esa situación existe hace mucho tiempo; el Congreso no hará más que precisarla, dándole forma, haciéndola perceptible para todos. El espíritu moderno, arrastrando á Europa á un paganismo más horrible que el antiguo, le ha colocado casi en la misma situación en que se hallaba el romano imperio de los últimos tiempos. Tiéndase por todas partes una escrutadora mirada y se verá que no exageramos. ¿Qué maravilla es que estemos aboca-

dos á catástrofes asombrosas y que la corrompida Europa sufra una segunda indescriptible transformación, si no abandona las vías que recorre y si abrazando la cruz y levantando los ojos al cielo, no da al traste con sus errores y apostasias? Dios ha hecho sanables las sociedades; pero cuando estas no quieren curarse, en ninguna parte mas que aquí abajo, es donde son castigados sus crímenes.

¡Alerta, pues! El Gobierno anglo-americano quiere tomar parte en la Conferencia y la tomará, si esta se celebra, so pena de indignar á la gran república á quien respecta mucho Francia á quien concede lo que cree justo, y en realidad á quien da, la razón que los Estados Unidos aducen para apoyar su demanda es contundente. La cuestión romana no es una cuestión europea, sino universal. ¿Quién no ve en todo esto el dedo de Dios?

Copiamos con mucho gusto las siguientes líneas de *La Regeneración*:

«Tomándola de un periódico de Tarragona, y comentándola á su vez, según va á verse, nos da *La Política* la siguiente noticia:

«Según escriben de algunos pueblos de esta provincia, en ciertas poblaciones se ha ofrecido á los feligreses anteriores por medio de una *plática* de los hechos militares que han tenido lugar en el territorio romano para batir y arrojar de él á las partidas revolucionarias, para lo cual ha servido admirablemente el auxilio de las fuerzas organizadas del ejército francés y de los suavos pontificios.

No creemos que estas pláticas se verifiquen en los templos, en donde los fieles no deben oír sino palabras de mansedumbre, de caridad y de paz; pero, si así no fuera, permitásemos llamar la atención de quien corresponda, á fin de evitar el que las cuestiones políticas, aunque sean de política exterior, se lleven á donde no deben ir jamás.

Nada tendría, á la verdad, de extraño que tratándose de un asunto que tanto afecta á la Iglesia, á nuestro Padre Santo, y por lo tanto á todos los españoles, verdaderos españoles, hubiera sucedido ó sucediera lo que dice el periódico de Tarragona; aquí lo extraño solo está en que un periódico que se dice liberal, y que hoy mismo dice que nadie ataca entre nosotros á la Iglesia, se atreva á decir lo que se ha de hacer ó no se ha de hacer en la Iglesia, pidiendo no sabemos á quién ó á quienes que atiendan á sus deseos.

Pero después de todo esto, solo es extraño para los que no conocen á los ingobernables en general y á los unionistas en particular.

Dice *La España*:

«Trabájase con ardor en estos momentos en todos los ministerios para terminar los respectivos presupuestos y remitirlos al de Hacienda para su formación definitiva. Parece que domina el mismo espíritu que presidió á la confección del vigente y que se hacen esfuerzos para realizar algunas economías; propósito altamente laudable, pues ya que no sea posible aumentar de pronto la riqueza imponible, no hay más que procurar disminuir los gastos para evitar serias dificultades.

A 54 millones se calcula que asciende el valor de los granos importados en la Península con motivo de la carestía y la libertad de importación.

Parece que el Gobierno se ocupa ya de la preparación de los trabajos para redactar el discurso de apertura de la próxima legislatura.

Ayer fué conducido á su última morada el cadáver del teniente general Urbina, director que era de artillería el 22 de Junio de 1866, y que de resultados de los sucesos de aquel día se asegura que perdió la razón y tal vez en último resultado ahora la vida.

Dios le tenga en eterno descanso.

Según dicen de París, los fondos españoles siguen en gran boga. Suben de precio todos los días, y en el 19 pasó de 35 por 100 la deuda consolidada, y los pagarés se vendieron á 460 francos.

Tenemos á la vista la Memoria dirigida al señor ministro de Hacienda por el director de la Caja de depósitos, Sr. Saenz de Liera, acerca de las operaciones ejecutadas en el año económico de 1866 á 1867 por aquel centro directivo. Resulta de esta trabajo que la situación de la Caja ha mejorado durante el último ejercicio, como lo prueban las siguientes líneas que copiamos del escrito del señor Saenz de Liera:

«Expuesto á la consideración de V. E. con toda claridad cuanto de notable ha ocurrido en 1866 al 67 del establecimiento de que estoy hecho cargo, los resultados generales se pueden sintetizar y resumir en esta expresión: *mayores ingresos que devaluaciones*; lo que prueba la mejor situación en que se ha colocado la Caja después de la constante baja que venía experimentando desde 1863.

Dice *La Epoca*:

«En una correspondencia de provincias leemos que no sería extraño que en vista del mucho trabajo que actualmente pesa sobre la mayoridada mayor de Palacio, en la cual se refunda la administración general de la Real Casa, se crease de nuevo la intendencia que fué suprimida hace pocos años.

D. José Emilio de Santos ha recogido en la Exposición de París una colección de semillas de trigo y legumbres, que tiene sobre 500 ejemplares, y la destina á la provincia de Albacete, donde ha fijado su residencia.

Sesenta millones en barras de oro y plata deben llegar de París antes que termine el mes, con destino al Tesoro español.

Ya debe hallarse en Madrid el señor general Lersundi, quien como hemos dicho, á fines de mes se embarcará para la isla de Cuba.

El ayuntamiento de Huesca ha acordado costear la diferencia para proporcionar pan barato á las clases pobres hasta el mes de Mayo próximo.

El archiduque austriaco, que es esperado en Madrid, guardará oficialmente el incógnito durante su viaje.

El periódico titulado *La Marina Española* confirma la noticia, dada por la mayor parte de los periódicos, de que iban á introducirse trascendentes reformas en la organización de las matriculas de mar, y para tranquilizar á los matriculados, asegura que las innovaciones que en el particular van á introducirse son mas convenientes á la gente de mar y á la navegación mercante que á la marina militar, «pues nuestra armada está siempre dispuesta á favorecer los intereses del comercio, hasta el punto en que sean conciliables los intereses del Estado, aun cuando sea á costa de grandes sacrificios».

## CORREO DE HOY.

La *France* escribe un artículo sobre las interpolaciones, de donde extraíamos los siguientes párrafos:

«Se han presentado cuatro interpolaciones en el

Cuerpo legislativo. Dos relativas á los asuntos de Roma y de Italia; una referente á la política exterior en general, y otra á la interior.

En el Senado, varios miembros eminentes han pedido también autorización para interpelar al Gobierno sobre la cuestión romana.

Nos parece absolutamente imposible que las comisiones del Cuerpo legislativo y del Senado rechacen estas interpolaciones. En las actuales circunstancias, es responder á los deseos más legítimos de la opinión provocar la discusión sobre las grandes cuestiones que en lo interior y en lo exterior tienen vivamente embargados los ánimos y los intereses. El Gobierno debe estar interesado en justificar sus resoluciones ante las Cámaras para prestar así nueva fuerza á la adhesión ilustrada de la mayoría.

Por lo demás, nunca se han presentado cuestiones más graves á la consideración de los poderes públicos. El discurso del Emperador ha indicado los principios generales por los que pueden aquellas resolverse; pero nosotros mismos hemos demostrado que este discurso necesitaba explicaciones más completas, y por otra parte es tan necesario como leer escuchar, en las condiciones delicadas en que nos encontramos, las objeciones de los adversarios del Gobierno y los consejos de sus amigos.

Pero cuando hablamos de la necesidad de autorizar las interpolaciones que se han presentado en el Cuerpo legislativo y en el Senado, se nos permite insistir en los inconvenientes del procedimiento parlamentario á que están sometidos.

La *France* comienza aquí á pintar los inconvenientes que tiene el afán que hay en Francia de pronunciar grandes discursos y de echar mano de todos los recursos oratorios y parlamentarios para tratar todo género de cuestiones cuando aun las más graves no han menester mas que precisar bien los puntos y las objeciones como sucede en Inglaterra, donde las discusiones son en realidad conversaciones parlamentarias que no dejan por eso de producir su efecto.

Nos parece que todo esto quiere decir que hay su poquito de miedo á las interpolaciones presentadas.

El mismo periódico dice que la interpolación presentada en el Senado sobre los asuntos de Roma ha sido firmada por su eminencia el Cardenal Mathieu, Arzobispo de Besançon y por el señor baron de Ladoucette.

Es de observar que todos los Cardenales que tienen asiento en el Senado y el señor Arzobispo de París se han asociado á esta interpolación, cuya iniciativa pertenece al baron Dupin.

La *Gaceta* de Francia ha publicado últimamente una extensa carta firmada por M. Falloux, criticando con bastante acritud la política francesa en la cuestión romana. M. de Girardin ha reproducido en extracto dicha carta, citando á la vez otra carta escrita en 1849 y atribuida al mismo M. Falloux, en la cual se habla un lenguaje sumamente severo contra las resistencias de la corte romana.

Con este motivo, M. de Falloux ha dirigido á M. de Girardin una carta protestando energicamente no haber escrito ninguna de ambas cartas, y asegurando que nunca se ha expresado ni piensa expresarse jamás en el lenguaje insultante y negro que ha leído bajo su firma.

El conde Falloux dice que profesa una gran veneración al Pontificado; y que desea la reconciliación de todas las almas honradas; pero que cree necesaria esa institución para la dignidad y libertad de la conciencia humana; que siempre ha creído lo mismo, y que ni el año 1849, ni ahora, ni nunca, ha podido expresarse como lo hacen ver las simuladas cartas.

En una carta que dirigen de Roma á *La Unità Cattolica*, leemos los párrafos siguientes:

«Para consuelo de las familias italianas que han perdido algunos individuos en la sangrienta lucha de Mentana, puedo asegurarles que casi todos los garibaldinos que han muerto en las ambulancias pidieron y recibieron en Santos Sacramentos. De ochenta que murieron en una de ellas, uno tan solo rechazó la gracia de Dios; todos los demás se confesaron y se retractaron ante dos testigos que el capellan militar les presentó. ¡Pobres jóvenes! Se lamentaban de haber sido vendidos y seducidos.

Los prisioneros son aquí tratados muy bien. El Padre Santo ha hecho que se les dé ropa blanca para que puedan mudarse. El día pasado fueron conducidos sesientos á Civita Vecchia, y en el ferrocarril aclamaban á Pío IX, diciendo á los soldados que les escoltaban: «No conocíamos al buen Papa que nos invitaba á combatir. ¡Oh, viva Pío IX!»

Los heridos son socorridos como verdaderos señores. Toda la nobleza y la clase media les visita y les hace grandes regalos. Esta pobre juventud está asombrada de tanta caridad. Creemos: la mayor parte de estos garibaldinos son ya muy otros de lo que eran.

No es digno nada de los cuidados que se prodigan á los heridos pontificios y franceses. El Pincio está ahora abandonado. El término de los paseos de toda la aristocracia romana es el hospital militar. Las escaleras y las salas son invadidas por damas y señores que visitan á los bravos defensores de Pío IX, que han sido heridos y les llevan flores, frutas, dulces y alimentos de todas clases. Se ven damas de alta alcurnia poner un mandil blanco y servir de enfermeras. ¡Qué bellos ejemplos! Es imposible contener las lágrimas que, al contemplarlos, brotan de los ojos. La Reina de Nápoles, apenas llega al hospital, visita y sirve á todos los heridos.

Difícilmente puedo expresar la intimidad del acuerdo que existe entre los dos ejércitos aliados. Las banderas pontificia y francesa se hallan izadas á la entrada del castillo de Sant Angelo, simbolizando la estrecha unión que reina entre los dos ejércitos. Se está formando un tercer batallón de suavos y otros varios cuerpos de soldados pontificios.

Hay una prueba convincentísima de que en la acción de Mentana tomaron parte muchos soldados del ejército regular italiano. Hasta ahora llegan á 65 los prisioneros provistos de un despacho oficial regular con la concesión de licencia ilimitada. La policía continúa haciendo grandes descubrimientos. Dícese que todas estas pruebas las recoge el Gobierno francés para formar un proceso diplomático.

## ÚLTIMA HORA.

(Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)  
(Agencia Galand.)

París, 22 á las cinco de la tarde.—Esta tarde han sido aceptadas en el Cuerpo legislativo las interpolaciones presentadas por Julio Favre sobre la política exterior y la libertad individual.

La *France* anuncia que Pío IX ha dado su adhesión al proyecto de la Conferencia.

La evacuación de Roma parece ser decidida. El Gobierno Imperial se atendrá á la actitud de las Cámaras en la cuestión romana.

París, 22.—Fondos españoles: Tres por 100 exterior, 36 1/2 á 36 (baja 1/2). Tres por 100 interior, 32 5/8. Diferido, 32 á 33 (alza 1).

París, 23.—El cólera sigue desarrollándose en la Habana.

Londres, 23.—El Gobierno inglés ha recibido del gobernador de Tortola un despacho, participando que el 30 de Octubre un espantoso huracán se había desencadenado sobre la isla. Casi todas las casas quedaron destruidas. A causa del mismo huracán, quinientas personas perecieron en San Thomas.

## NOTICIAS GENERALES.

En la madrugada del día 19 del actual apareció robada la iglesia parroquial del pueblo de Cenicentes, en esta provincia, llevándose los ladrones una custodia de plata sobre dorada, un cáliz del mismo metal, un copon, un incensario, una naveta y otras alhajas. Para penetrar, fracturaron la puerta principal de la parroquia y la de la sacristía.

Hallándose enfermo el señor Cura párroco de dicho pueblo, se presentó el de la villa de Cadalso de los Vidrios, D. Pedro Ramon Garcia Canales, y convocando al vecindario en la ermita de Nuestra Señora del Roble, le dirigió una sentida plática encomendada á demostrar la enormidad del sacrilegio cometido, y excitando su espíritu religioso para descubrir á los autores de tan horrendo crimen; plática que conmovió en extremo al vecindario, prorumpiendo en un llanto vivo y general.

Las autoridades y guardia civil siguen la pista á los criminales, que hasta el 21 aun no han podido ser descubiertos.

El Sr. C. Mitchell, el nuevo contratista del servicio postal trasatlántico de Cádiz á la Habana, ha llegado á esta capital á fin de arreglar con el Gobierno los trámites necesarios para el abandonment de sus vapores.

Banco de España.—Un establecimiento industrial de esta corte, que frecuentemente hace entregas para abono en la cuenta corriente que tiene abierta con este Banco, ha verificado hoy una por la cantidad de veinte mil y pico de reales en metálico y billetes, habiéndose hallado entre estos uno de cien escudos falsificado, pero tan groseramente, que á primera vista ha sido reconocido, sin que en los ingresos de este día se haya presentado otro alguno.

Las principales diferencias que le distinguen de los legítimos son las siguientes:

«El papel es de color más claro, su pasta más blanda y las aguas apenas se distinguen.

La vineta que representa la España está groseramente ejecutada, por cuyo motivo la estampación tiene menos claro-oscuro y no destacan bien los contornos, tanto de la figura como de las demás partes del dibujo.

La vineta de la parte superior del billete, que representa el comercio, adolece también de los mismos defectos de dibujo y estampación.

El dibujo de las fajas donde están colocados los números está más pronunciado, cuando en los legítimos apenas se percibe; y los tipos de la numeración son más pequeños también.

Las cabezas en el bajo relieve que figuran á los extremos de la faja principal, donde se lee «El Banco de España», están groseramente imitadas, y las letras microscópicas del fondo no están ejecutadas con simetría y claridad, pudiendo apenas leerse.

El dibujo del fondo es más claro, así como las demás tintas que constituyen el dibujo del billete.

La palidez de las tintas del reverso se distingue á primera vista; el dibujo del fondo y de las orlas es imperfecto y menos simétrico, pues en el legítimo la complicación de círculos produce un fondo de cuadros, mientras que en el falso dominan los círculos oscuros sobre fondo más claro, y la inscripción que en el mismo reverso aparece en los legítimos donde se lee cien escudos en caracteres colocados al revés, apenas se percibe en el falso.

Lo que por acuerdo del consejo de Gobierno se anuncia al público para su conocimiento.

Madrid, 22 de Noviembre de 1867.—El secretario interino, Teodoro Rubio.

Para el ingreso en la escuela especial de trabajos catastrales se admiten las solicitudes de los que quieran examinarse solamente del primer período en que están divididas las materias exigidas y que comprenden gramática castellana, francés, dibujo topográfico, aritmética, álgebra, geometría y trigonometría rectilínea.

La función de rogativa que se celebró el domingo en la santa iglesia catedral de Barcelona, estuvo concurridísima, en términos, que muchas personas no hallaron cabida para orar ante el Santísimo Sacramento. El sermón que pronunció S. E. I. no pudo ser oído cómodamente por todos los concurrentes, y parece que el objeto del Predicado fué defender á la Santa Sede de los ataques que le dirigen sus enemigos, haciendo ver que el poder supremo que ejerce el Sumo Pontífice es la única salvación de la libertad de los pueblos, de la justicia, de la moral y de la civilización europea, que está únicamente fundada en la observancia de los preceptos de la religion de Jesucristo. Asistió en el presbiterio el ayuntamiento, presidido por el señor gobernador de la provincia.

Autenayer estuvo á despedirse de S. M. el general Sr. Pavía, nombrado recientemente capitán general de Puerto Rico, el cual ha salido ayer de Madrid para su destino, acompañado de su familia.

Escriben de Murcia con fecha 18, que en tan afectivo el estado de los campos en el término de dicha ciudad, que para remediarlo se baja en rogativa la Virgen de la Fuensanta. En su fé ardiente aquellos vecinos expresan con confianza la deseada lluvia por medio de la Santa Imagen, cuyos beneficios han experimentado frecuentemente. En dicho día 18, antes de sacarla del santísimo camarín en que es adorada, se celebró una Misa solemne costeada por un devoto en acción de gracias, por promesa que hizo en Lisboa en una noche de gran aflicción en el verano del pasado año.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Clemente, Papa y mártir. SANTOS DE MAÑANA. San Juan de la Cruz, confesor, San Crisógono y Santa Flora, virgen.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Santa Teresa, donde se celebrará á San Juan de la Cruz con Misa mayor y sermón, y por la tarde preces y reserva.

SANTO DEL LÚNES. Santa Catalina, virgen y mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa Cruz, donde se celebrará función á Santa Catalina; por la mañana habrá Misa cantada con sermón que predicará D. Antonio Yarrillo, y por la tarde preces y reserva.

MADRID: 1867.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34 á cargo de R. Labajos y Arenas.







522 AP. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

excitara á risa en vez de indignación, si lo ejecuta por vía de broma amistosa.

1.305. No lo dudemos, pues: el pueblo comprende los principios morales, aunque no los exprese con sentencias geométricamente exactas; y por consecuencia, quien espere los principios en el pueblo, debe esperar lógicamente sus consecuencias. Y volviendo á la universalidad que poco áites habíamos indicado, las consecuencias que deducimos de lo universal, si están contenidas verdaderamente en los principios, vendrán á ser deducidas poco á poco por el pueblo. Mas, ¿qué digo que habrán de ser deducidas? Yo habia olvidado que estoy escribiendo teorías para dar razón de los hechos, y que he analizado estos para deducir de ellos teorías. En esta obra la prueba del hecho está ya justificada, y las objeciones que sobre este punto puedan proponerse, no caben en verdad en entendimiento sano.

Prosigamos, pues, y recordemos brevemente las consecuencias y aplicaciones prácticas de los principios hasta aquí comprendidos, que constituyen todo lo que los modernos llaman *Gobierno representativo*.

NOTA RELATIVA AL PÁRRAFO 1.283.

Hemos dicho y probado muchas veces anteriormente que el sistema contradictorio de los modernos destruye con una mano lo que edifica con otra; y al efecto presentamos aquí en este breve cuadro sinoptico las principales contradicciones de su sistema:

1	Reputaciones como criaturas.	1	Señíos independientes.
2	Creemos como católicos.	2	Pero el pensamiento es libre.
3	La Iglesia es infalible;	3	Pero es oscurantista.
4	El error arruina la sociedad.	4	Todo el mundo es libre para enseñar.
5	La sociedad tiene derecho á defenderse.	5	Mas no puede prohibir el error.

523 DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

trucciones que comenzaron contra la Iglesia con la piqueta de la democracia presbiteriana, y llegaron hasta el estremismo, no solo de la familia con el divorcio de los conyuges y contumacia de los hijos, sino hasta la destrucción del individuo con el suicidio. Las pasiones, principalmente las de los grandes y principes, habituados á luchar de hecho contra el Vicario de Cristo en las largas disputas de la Edad media, cambiaron mercet á las doctrinas del apóstata de Wittenberg, de contumacia de hecho, en luchas de derecho; é hirieron y despedazaron á la sociedad católica. Los grandes, herederos del orgullo señorial de la Edad media, gozaron al ver humillado el poderio de los Césares y abolida aquella monarquía católica, astro luminoso que parecia eclipsar á los astros menores; y así como los electores del imperio aspiraban á destruir el poder del César, así los barones de los demás Estados trataban de conquistar la independencia de sus monarcas, sustituyendo al poder de uno solo, el poder de la aristocracia. Las tentativas de los grandes encendieron las ambiciones de la clase media, y ésta á su vez irritó las pasiones de la plebe. Con este sacudimiento retembló toda la sociedad, organizada con el trabajo de diez siglos por el principio católico de autoridad.

1.308. Pero ¿quién podría contener el ímpetu del principio contrario, á fin de que no arrasase los elementos todos sociales, y alzase su desbordamiento al orginismo de todos los Estados, aboliendo los derechos de las provincias, sucesivamente reunidas bajo diferentes condiciones; de los municipios, obrando variamente según la inmensa variedad de los intereses locales; de las familias, unidas en estrechos lazos de tradicional existencia, y que ligaban á los individuos en complicadissimas combinaciones? Una vez admitido que ningún derecho tiene vigor, á no ser aceptado por la razón independiente y por la libre voluntad del individuo; una vez supuesto que si á un cerebro sofístico se le ocurre producir un nuevo principio de peregrina moral, y trata de transmitirlo á una turba ignorante, aquel principio, convertido en opinion pública, llega á ser dogma social; la demolición de todos estos edificios sociales halagaba igualmente al amor propio de los individuos,

524 AP. PRÁCT. DE LOS PRINCIPIOS TEÓRICOS

que le colocó como parte nobilísima la Providencia, tendiendo á separarse y hacerse único centro de sí mismo y del universo. Esta, que fué la locura del apóstata Lutero, transmitida bajo diferentes formas á todos sus modernos herederos y á sus teorías religiosas y civiles, produjo lógicamente en la sociedad moderna el trastorno ya explicado, y que brevemente estamos recopilando aquí.

1.309. El primer paso dado hacia la revolución fué el desquitamiento universal de todo el antiguo edificio, y por consecuencia, de todas las sociedades que habian existido ordenadamente hasta entonces, ligadas por vínculos de derecho. Esta demolición universal originábase naturalmente, así del amor á los goces, como de la independencia de la razón.

El amor á los goces solia ser antecedido en las sociedades antiguas por algunos, que le titulaban de injusto, ilegítimo y tiránico, por cuya razón se hacia cargo del estremismo y desaperición á que se le condenaba. Pues, ¿qué sociedad ha existido jamás sobre la tierra en que el ánsia insaciable de todas las pasiones desenfrenadas no tropiece con más tormentos que placeres?

1.308. Y en la sociedad donde no se soloca el insaciable fuego de las pasiones, ¿de quién será la culpa? interrogaba la razón independiente; ¿de quién sino de la autoridad, que manteniendo el órden, comprime las pasiones con su poder y hasta con la fuerza? Robada la autoridad á quien la posee, y dada libertad á todo género de pasiones para manifestar sus propios deseos, é impuesto al nuevo gobernante el deber de secundarlos, aparecerá una nueva era social, una época de goce universal. Porque ¿quién impide, ó quién se atreverá á prohibir á la sociedad el procurarse todos estos goces, sino la pusilanimidad, ó la ignorancia de los asociados, ignorantes si no conocen su independencia nativa y su irresistible poderio, ó cobardes si, conociéndola, no usan de su derecho para labrarse su felicidad propia y la de los demás?

1.307. Este raciocinio, al cual nada puede replicarse, supuestos los dos principios supremos del error heterodoxo aplicado á las varias clases de sociedades, produjo aquellas des-

525 DE LOS GOBIERNOS LIBERALES.

6 No puede impedirlo.

7 El pensamiento es libre.

8 La opinion es el pensamiento de los mas, ó sea, de los necios.

9 Cuando el oráculo de la verdad mintiere.

10 En los Parlamentos la libre discusión es necesaria para hallar la verdad.

11 El pueblo es libre para pensar.

12 Es libre en sus acciones.

13 Todo ciudadano es libre en su conciencia.

14 Todo hombre es libre para aceptar ó no las leyes.

15 El gobernante manda porque es elegido por el subdito.

16 La nación manda por naturaleza.

17 Mandará por diputados.

18 La nación hará la ley.

6 Mas puede comprar las lenguas y las plumas.

7 Pero la opinion es reina del mundo.

8 Dada la libertad á los mas, se hallará la verdad.

9 El estado de sitio lo vuelve á la verdad.

10 En los municipios es noctua.

11 Cuando todos tienen libertad para enjugar la nariz.

12 Cuando todos son libertos para bastar.

13 En tanto que la conciencia no se oponga á las leyes.

14 Pero no puede rehusar, cuando se las impone la mayoría.

15 El subdito no puede resistir al elegido por la nación.

16 Por naturaleza es imposible que la multitud mande.

17 Los diputados serán elegidos por una pequeña fracción del pueblo.

18 Mas no podrá ponerse